



Fieles a la moda anual, miles de personas se dieron cita en la zona arqueológica de Teotihuacán para recibir "la energía que llega con la primavera". Sin embargo, este año la afluencia fue la más baja de las dos décadas recientes. Las autoridades montaron una valla para impedir que la gente se dispersara sobre el cuerpo de la pirámide, de manera que el flujo fuera lineal y constante. Los asistentes al rito sólo pudieron permanecer unos 20 minutos en la cima de pirámide ■ Víctor Camacho